

LA UNIVERSIDAD DE LOS ANDES EN
COLOMBIA: SU EXPERIENCIA DE POSTGRADO

MANUEL RODRIGUEZ

**Los programas de postgrado en la
Universidad de los Andes**

En 1963 la Universidad de Los Andes fundó los tres primeros programas de Magister en el país: Biología, Microbiología y Economía. Hasta el presente ha creado programas de magister (o maestría) y de especialización en diferentes áreas del conocimiento, obteniendo en su desarrollo una experiencia muy rica y diversa en términos de los logros alcanzados. Esta presentación intentará sintetizar esa experiencia.

Desde 1963 hasta la fecha, la Universidad de Los Andes ha contado con los siguientes programas de postgrado:

Denominación	Fecha de Iniciación	Observaciones
1. Magister en Economía	1963	
2. Magister en Biología	1963	

Extractos del trabajo presentado por la Universidad de los Andes en la reunión del CINDA (Centro Interuniversitario de Desarrollo), INTEC. Santo Domingo, R.D. 6 - 7 de mayo de 1984.

Denominación	Fecha de Iniciación	Observaciones
3. Magister en Microbiología	1963	
4. Magister en Ingeniería Industrial	1968	Suspendidas las Admisiones: 1979
5. Magister en Ingeniería Mecánica	1969	Suspendidas las Admisiones. 1980
6. Magister en Matemáticas	1975	
7. Magister en Lingüística Aplicada	1975	Dos promociones: 1975-76; 1977-78.
8. Magister en Ciencia Política	1975	Tres promociones: 75-76; 77-78; 78-79.
9. Magister en Administración	1975	
10. Magister en Ingeniería Civil	1976	Suspendidas las Admisiones: 1983
11. Magister en Ingeniería Eléctrica	1976	
12. Magister en Ingeniería de Sistemas	1976	Suspendidas las Admisiones: 1982
13. Especialista en Planificación y Administración del Desarrollo Regional	1977	
14. Especialización en Administración	1979	A distancia; dos promociones
15. Magister en Planificación y Administración del Desarrollo Regional	1980	
16. Especialización en Derecho Comercial	1980	
17. Especialización en Derecho Financiero	1980	
18. Especialización en Derecho de Familia	1980	

En el período 1984-1985 iniciarán actividades los siguientes programas de postgrado:

19. Magister en Lingüística Aborigen
20. Especialización en Finanzas
21. Especialización en Mercados
22. Especialización en Administración, Relaciones Industriales.
23. Especialización en Telemática e Informática
24. Especialización en Control de Calidad de Alimentos
25. Especialización en Recursos Hídricos
26. Especialización en Sistemas de Información
27. Especialización en Negociaciones Internacionales
28. Especialización en Psicología Clínica

Desde la fundación de los primeros programas de magister, en 1963, la Universidad de Los Andes ha experimentado diversas fórmulas de formación avanzada con resultados muy diferentes: mientras que en algunos han sido altamente satisfactorios, en otros son controvertibles o están lejos de cumplir las expectativas de la institución en el momento de crearlos. Se puede afirmar, sí, que la universidad ha logrado en este período acumular un conjunto de experiencias muy valiosas que han sido materia de una amplia reflexión en los dos últimos años a nivel del Comité de Postgrado del Consejo Académico y en el Consejo Directivo de la Universidad.

La política, actualmente en marcha, de fomento a la creación de especializaciones, a que se hizo alusión al principio de esta presentación, es, en parte, resultado de esa reflexión. Con ellas se quiere ofrecer una alternativa diferente a la del magister a las personas que desean adelantar estudios de postgrado en la Universidad de Los Andes y que buscan en ellos profundizar sus conocimientos profesionales y no una formación como investigadores.

Diversidad de Experiencias

La casi totalidad de los programas han sido presenciales, es decir realizados en la sede de la Universidad en Bogotá. Sin embargo, se cuenta con una experiencia de un programa semiescolarizado en Ciencia Política, que ha adelantado hasta el momento tres promociones, y un programa semiescolarizado en Administración que realizó una promoción en la sede de la empresa siderúrgica de Paz del Río.

De otra parte, algunos programas exigen de los estudiantes

dedicación exclusiva y de tiempo completo; tales los casos de Desarrollo Regional, Lingüística Aborigen y Administración. La mayor parte, sin embargo, han admitido estudiantes de tiempo parcial. Sin embargo, actualmente estos programas exigen dedicación de por lo menos medio tiempo, en razón de los resultados insatisfactorios obtenidos con estudiantes de dedicación menor, que se identifica como una de las principales causas de la deserción estudiantil.

La mayor parte de los programas han sido creados con carácter permanente, sobre la base de semestres académicos, coincidentes con los del pregrado, y con admisión periódica, semestral o anual: Ciencias Biológicas, Ingenierías, Matemáticas y Economía. Otros programas han sido creados en forma temporal, con el objetivo de atender una necesidad o demanda específica: Ciencia Política, Lingüística Aplicada (dos promociones), Lingüística Aborigen (una promoción).

Algunos programas han sido organizados mediante la modalidad de promociones: además de los mencionados en el párrafo inmediatamente anterior, los programas de Administración y Desarrollo Regional. Esta forma organizativa ha demostrado grandes ventajas sobre los programas permanentes con admisión semestral, predominante en los primeros años de existencia de los magister en la universidad. Permite una más adecuada planeación de los recursos académicos y administrativos y permite sincronizar la oferta del postgrado con las tendencias de la demanda.

Las altas tasas de deserción estudiantil ha sido uno de los problemas más críticos enfrentados por la casi totalidad de los programas de postgrado de la Universidad de Los Andes. Este es un tema complejo cuya cabal comprensión requeriría una presentación más amplia que la admitida por este escrito y esta discusión. Sin embargo, se remite a los participantes a esta reunión a examinar las observaciones efectuadas al respecto sobre cada uno de los programas en las secciones anteriores. Como denominador común se identifica, en la mayor parte de programas, que la tesis de grado es una etapa que no ha podido ser superada por un número considerable de estudiantes que han finalizado satisfactoriamente el trabajo académico previo (cursos, seminarios, etc.). Es relevante observar, sin embargo, que dos programas que presentan la más baja deserción, entre el período de finalización de cursos y terminación de la tesis, Administración y Desarrollo Regional, coinciden con los únicos que exigen dedicación exclusiva y de tiempo completo. Así mismo, los programas que presentan una alta deserción se observa que en el conjunto de estudiantes de tiempo completo presentan una tasa de deserción significativamente menor. En el caso de Administración habría que añadir que la tesis de grado tiene exigencias

menores a las de los otros programas, en consonancia con sus objetivos predominantes de formación profesional.

La investigación en los postgrados

La primera consideración que surge de la experiencia de la Universidad de Los Andes en materia de postgrado es la convicción de que la actividad de investigación constituye el fundamento de los programas de formación avanzada conducentes al título de Magister. Es la actividad de investigación lo que indiscutiblemente garantiza la calidad académica de un postgrado. Sin embargo, parece igualmente importante considerar que la forma de inserción de la investigación en los programas de postgrado puede y debe diferir en función de la naturaleza de los mismos. Así, por ejemplo, según el tipo de disciplina. O, según los énfasis en las orientaciones del programa: ya sea exclusivamente hacia la investigación; o a formar docentes con formación en investigación; o de profundización profesional con alguna formación en investigación, etc.

Si bien todos los programas de magister deben apuntar hacia la oferta de una formación realmente avanzada en las distintas disciplinas, deberá igualmente reconocerse una cierta diversidad en los requerimientos de investigación, en el tipo y nivel de la misma y en la especificidad de la práctica investigativa.

Evidentemente, no han de ser los mismos los requerimientos de investigación tanto a nivel de infraestructura del programa -i.e., volumen de investigación realizado por los profesores del mismo-, como a nivel de la práctica investigativa de los estudiantes, en postgrados más enfocados hacia la formación de investigadores, que en aquellos cuyo énfasis es en la formación de docentes o, en aquellos cuya finalidad es el entrenamiento para una práctica profesional especializada. Se subraya que la incorrecta comprensión del tipo y nivel de investigación que deben adelantar los estudiantes como tesis de grado debe haber contribuido en muchos casos a la deserción presentada en esta etapa de los estudios.

Independientemente del volumen de investigación que sustentó los programas de postgrado y se realice en ellos, el tipo de disciplina de que se trate y la posición relativa del país en el ámbito de la producción mundial de conocimiento determinarán ciertas diferencias, no sólo de tipo metodológico, sino en el carácter de la investigación que se realice. La experiencia antes descrita de los postgrados de la Universidad de Los Andes muestra por ejemplo que en algunas de las ciencias formales y de la naturaleza es posible adelantar en el país investigación básica (pura), cuya aplicabilidad no es evidente en el corto y mediano plazo. Este tipo de investigación, dada la universalidad de su objeto, exige para su

validación un enlace con la comunidad académica internacional a través de publicaciones en revistas de circulación internacional, presentación de resultados y/o avances en simposios internacionales.

Otra parte parece ser la situación de las ciencias sociales, donde, por una parte, el objeto difícilmente es universal, y, por otra, la multiplicidad apremiante de problemas aún inexplorados en el país tienden a determinar para este tipo de investigación un carácter más aplicado, lo que obviamente no excluye los esfuerzos encaminados a producir innovaciones metodológicas y a elaborar, al menos, ajustes a nivel de la teoría pura.

En algunos otros campos del saber, el nivel de desarrollo relativo del país limita las posibilidades de investigación al campo de la adaptación de tecnologías. Este puede ser el caso de las disciplinas tecnológicas, tales como las diversas ramas de la Ingeniería.

Recursos requeridos

Estas consideraciones quedarían incompletas si no se mencionaran los principales obstáculos con los que tropieza la actividad de investigación en los postgrados de la Universidad de Los Andes. Ante todo, cabe recordar que la actividad de investigación requiere recursos. En particular, la investigación que sustenta un programa de magister y que se lleva a cabo dentro de él, no admite ni la improvisación, ni la marginalidad. Como ya se ha dicho en este documento, ella es un componente fundamental de la formación avanzada y en cuanto tal no sería concebible un programa de postgrado a nivel de Magister -sin investigación. Así, pues, los magister requieren de una infraestructura material (laboratorios, equipos, bibliotecas, computadoras, etc.) que haga posible una actividad de investigación académicamente competitiva; requieren de un núcleo de profesores de tiempo completo, altamente calificados, cuya dedicación a la docencia al no ser exclusiva, les permita desarrollar una actividad significativa de investigación; requieren de medios de comunicación de los resultados de la práctica investigativa.

Estos programas de postgrado requieren de estudiantes de calidades académicas sobresalientes que cuenten efectivamente con la disponibilidad suficiente de tiempo para comprometerse de manera **no marginal** en un programa de formación avanzada. Este último requerimiento exige, de otra parte, la existencia de becas de matrícula y en muchas ocasiones, de sostenimiento, sin las cuales se hace difícil la concentración de los estudiantes en su labor académica. En el caso de Los Andes, la carencia de suficientes posibilidades de este tipo, ha hecho que muchos estudiantes sólo se hayan podido dedicar muy parcialmente a sus trabajos de postgrado, lo que se observa como una de las principales causas de deserción de los programas.

De este somero inventario del volumen y la calidad de los recursos necesarios para desarrollar programas de magister se desprende fácilmente el alto costo de los mismos, siendo, sin lugar a dudas, el costo de la investigación el de mayor incidencia en los costos totales de operación de un postgrado.

La Universidad de Los Andes, que luego de grandes esfuerzos ha logrado asegurar una cierta infraestructura que permite el trabajo de investigación, encuentra como obstáculo mayor a la consolidación y desarrollo de sus programas de postgrado una creciente escasez de recursos financieros para la actividad de investigación. Fenómenos tales como el retiro del país de fundaciones internacionales, la prioridad asignada por organismos internacionales de financiamiento a actividades que conduzcan a acciones inmediatas, la inexistencia de un apoyo gubernamental decidido a la actividad de investigación en las universidades privadas, la aún escasa prioridad otorgada en el país a la investigación, etc., son factores que han venido configurando una situación de competencia inter-facultades por los muy escasos recursos de origen nacional, con el agravante de que por lo general dichos recursos son desembolsados contra proyectos específicos, lo cual impide consolidar líneas de investigación y hace de esta actividad algo puntual y azaroso.

Por otra parte, parece utópico esperar que los programas de postgrado logren a través de sus ingresos por matrículas generar algún excedente sobre los costos directos e indirectos de la actividad docente con el objeto de aplicarlo a la actividad de investigación del núcleo profesoral. Recientes estudios de postgrado de la Universidad de Los Andes muestran que con la excepción del programa de Administración, las tarifas pagadas por los estudiantes no cubren ni siquiera la totalidad de los costos de la docencia. En otros términos, la Universidad no sólo ha venido subsidiando la formación de sus estudiantes de postgrado, sino que la actividad de investigación que los fundamenta ha tenido que ser financiada mediante el propio esfuerzo de los Centros y Laboratorios.